

La inteligencia de negocios se entiende como la capacidad que adquieren las organizaciones para capturar datos, procesarlos como información y convertirlos en conocimiento. Comúnmente se entiende que, para lograr esta capacidad, se requiere de inversiones tecnológicas, lo cual es una tendencia actual por la facilidad de analizar la información mediante software, hardware, bases de datos y redes de comunicaciones de última generación. Sin embargo, no es lo único, se requiere de preparación de las personas, de mejorar sus interacciones culturales, de una adecuada definición de los procesos que faciliten la consecución de una inteligencia de negocios madura. El proceso de implementar la inteligencia de negocios (BI- Business Intelligence) en una organización consta de cinco etapas (análisis, diseño, desarrollo, distribución y evaluación) y se tarda generalmente entre 18 y 24 meses, dependiendo de las circunstancias, los riesgos, el compromiso del recurso humano, la urgencia de obtener resultados y el presupuesto que tenga la entidad para la implementación. En la literatura se encuentran varios modelos que permiten medir la madurez de la inteligencia de negocios en las organizaciones¹. Por ejemplo, el modelo de tres estados, donde el primer estado se presenta cuando la empresa usa la información de manera no estructurada con un enfoque de las necesidades urgentes de información. El nivel dos, donde la empresa tiene conciencia del uso de la información en

términos de quién, cuándo y dónde se requiere de información en el proceso empresarial y que soporta los objetivos organizacionales. Y el estado tres, donde todas las partes de la organización son conscientes de la importancia del uso de la información adecuada para lograr los objetivos. En últimas lo que se busca es medir como se puede pasar de una organización donde la información no es el tema principal a una organización basada en datos que brinde información para uso interno y externo orientada a maximizar el valor y mejorar el desempeño del negocio².

Pero ¿qué relación hay entre la inteligencia de negocios y los contadores públicos? Pues bien, resulta que los contadores públicos son preparadores de información en especial la financiera, tributaria y administrativa, por lo tanto, su participación en los proyectos de inteligencia de negocios debe ser fundamental. Cualquier hecho, operación, transacción, proyecto u otro que la empresa decida abordar, puede tener un efecto en la información financiera y generalmente es información que debe ser integrada a la demás información. [Los contadores que acojan las herramientas actuales de BI, tendrán una ventaja competitiva en el mercado](#), tendrán mayor capacidad de asesorar y de apoyar la mejora de la [gestión del conocimiento](#) de las organizaciones.

Jenny Marlene Sosa Cardozo

¹ Hribar (2010) [Overview of business intelligence maturity models](#)

² Ramirez- Angulo (2020) [Business Intelligence Readiness Assessment for a Shopping Mall:Challenges and Future Directions](#)